

## CAPÍTULO I

*“A mí ya se me olvidaron  
cosas, que tú todavía no aprendes”.*

*Mauricio Pilatowsky Braverman*

# EL ANÁLISIS POLÍTICO

El análisis político, enfocado en el estudio de los objetos y realidades que se movilizan en escenarios complejos, permite hacer manifiestas —explicitando— las interacciones que se dan en las relaciones de interdependencia que establecen los sujetos entre sí. Son esas movibilidades, señaladas por Víctor Alarcón Olguín (2006), las que representan un punto de apertura para responder a la necesidad de adición desde la multidisciplinariedad, la cual permite comprender las articulaciones que existen entre los procesos de configuración del objeto y el problema que se aborda.

Bajo esta postura se sostiene la exigencia de ubicar la naturaleza de los fenómenos y procesos políticos desde su interpretación conceptual-procedimental en términos de

- a) Temporalidad: coyunturales, retrospectivos o prospectivos,
- b) Contexto: inmediato, intermedio o ampliado,
- c) Perspectiva de análisis: micro, media o macro.

A partir de estas referencialidades los acontecimientos políticos se sitúan en el plano de las relaciones sociales y al mismo tiempo fungen como marco integrador de la problematización estableciendo las relaciones con el conocimiento; es decir, se revelan como manifestaciones en hechos y fenómenos representativos de grupos, sujetos y actores que se reconocen a través de las percepciones comunes y los intercambios de ideas, bienes o iniciativas de protección. Este reconocimiento social es

Continuo y crea vínculos consensuales que deben extenderse y entretenerse de maneras capaces de asumir nuevos espacios comunes y a la vez puedan formalizarse bajo la noción de instituciones y prácticas que mantengan la posibilidad de reproducirse conforme a las propias necesidades manifestadas por los individuos para así garantizar la continuación de dicha relación social (Alarcón, 2006, p. 40).

### **1.1. Los ordenamientos del análisis político**

La configuración de los Estados-Nación representa las condiciones que integran al sistema político y la estructura territorial, constitucional, legislativa, jurídica y gubernamental que lo compone, misma que incide en la definición del primer orden analítico, referido a la identidad del sujeto del Estado, orden y categoría analítica que deriva en la construcción de los derechos del sujeto bajo la intención de la igualdad universalizante que da paso a la creación de valores uniformes en torno a la noción de identidad articulada y razonada que configura el segundo orden. Esta configuración identitaria, a partir de su articulación racional con el contexto y la otredad, derivará en el proceso de construcción sobre la identidad cultural como el tercer orden de análisis que se desvela en las prácticas responsables del ejercicio del poder respaldados en las instituciones del Estado y las que lo complementan, es el caso de las Organizaciones no Gubernamentales, (ONG) las cuales se centran en el origen, es decir, los ciudadanos comprometidos y relacionados con el Estado desde la libertad colectiva.

De este modo los ordenamientos permiten trazar una ruta de análisis que permite promover el principio de tendencia y aproximación para conformar el análisis político desde el campo de la administración pública, la gestión y operación política y lo que de estos procesos deriva para el desarrollo del análisis metodológico.

#### **1.1.2. Sobre los acercamientos analíticos**

Las aproximaciones al análisis de las acciones gubernamentales y la gestión política requieren de las conceptualizaciones, explicitaciones, explicaciones y comprobaciones válidas acerca de las decisiones en términos de costos y beneficios cuya rentabilidad pueda ser tangible e incorporada al propio sistema político.

De este modo, el logro de la investigación se sustenta en las cuatro orientaciones fundamentales para el análisis político: de los fenómenos sociales, de los grupos, los individuos y los actores, lo que permite obtener las certidumbres respecto a la secuencia de los ordenamientos que organizan y definen la convivencia sociopolítica y cultural dando sentido a la conformación social, tal como se representa en la siguiente tabla:

**Tabla 1: Elementos del análisis político**

Dimensión	Representaciones
La dimensión teórica, que:	Obedece a la construcción de explicaciones y modelos sistemáticos sobre la naturaleza de los hechos y fenómenos que se pondrán a prueba en el estudio.
La dimensión histórica contextual:	Alude a la ubicación de las secuencias, espacios y fenómenos en los que participan los actores políticos.
La dimensión metodológica:	Remite al diseño y aplicación de recursos metodológicos y técnicos que posibiliten el logro de los objetivos de la propia investigación.

*Nota.* Fuente: Elaboración propia a partir de Alarcón Olgún (2006, pp. 42-46).  
La importancia del método para el análisis político.

De acuerdo con Alarcón (2006), la verdadera posibilidad de producir la ciencia política se sustenta en que la última dimensión logre posicionarse frente a la dimensión teórica y así distinguirse de manera clara entre los factores histórico-contextuales, sin eliminarlos, sino ubicándolos en el terreno de la proporcionalidad investigativa (p. 43).

Dicha postura marca la pauta para revalorar las aportaciones que los estudios sobre los sujetos, y los fenómenos políticos en los que participan, sean analizados a partir de las posibilidades que la propia metodología aporta sobre estos, desde los debates y definiciones que la propia investigación exige:

- a) Sostener un modelo de investigación de la política en el quehacer político y la interacción política,
- b) Abordar los procesos de posicionamiento en el poder,
- c) El ejercicio mismo del poder en su relación con las acciones de gobierno.

Estos tres fenómenos podrán ser abordados bajo el diseño e implementación de estrategias y técnicas de investigación caracterizadas por su flexibilidad y concreción, cuya intención última es dotar al investigador de la amplitud de análisis, en función de las percepciones, interpretaciones y propuestas de transformación que estudia respecto a la realidad política y social; misma que recorta, a través de la definición del objeto, el contexto, los actores y la construcción de sustentos teóricos.

En este sentido, la especificidad de la politología práctica-crítica rechaza la separación del objeto de investigación y la valoración normativo-teórica bajo la que debe estudiarse, este último a través de sus relaciones histórico-subjetivas con las estructuras del poder político “[Que están] determinadas por sus relaciones con el proceso de reproducción social y las formas de conciencia social” (Kämmler, 1971, p. 12). De este modo, el objeto de la ciencia política asume ciertos grados de especificidad que se dinamiza en los contextos a partir de los referentes históricos.

Por lo anterior, y para efectos de la presente investigación, se consideró pertinente incluir en el proceso dinámico la visión de los actores, no sólo desde el plano de las acciones sino desde la noción misma del poder en el ejercicio gubernamental y de control institucional, es decir, no basta con realizar las mediaciones del análisis político puesto que se requiere la interacción con las realidades y nociones de sus actores en los escenarios políticos, logrando establecer un anclaje entre el análisis político y la historia oral como metodología que permite abordar al sujeto desde su apropiación del quehacer político-gubernamental en el Sistema Educativo Mexicano (SEM) y, de manera específica, en el Subsistema Nacional de Educación Básica (SNEB).

Lo anterior permite comprender las prácticas políticas de los sujetos políticos articuladas desde su formación social y a las mediaciones bidireccionales entre el sujeto y el objeto; así pues, el método de la política se centra en la

crítica analítica del orden procedimental atendiendo a la posibilidad de recuperar las contradicciones, lo que significa, en palabras de J. Kämmler (1971), “que el conocimiento de las estructuras del poder político en la sociedad no tiene otro fin más que el de contribuir a una auténtica construcción material de la democracia” (p.12), de este modo el autor propone una investigación política “basada en el fortalecimiento conceptual, que propicie la consolidación científica de la investigación política, teniendo como objeto de estudio el conjunto de estructuras que intervienen en la configuración y transformación del poder político” (p. 13).

Por su requerimiento explicativo y de representación social la investigación política se configura a partir de una plataforma histórica y contextual que permite comprender al poder como la posibilidad funcional de la acción política desde las manifestaciones que este asume:

- Los procesos políticos: procedimientos y acciones sustentados en las causas, efectos y explicaciones (Alarcón, 2006, p.43)
- Mecanismos: las instituciones que apoyan el desarrollo de las acciones (ALARCÓN, 2006, P.43)
- Actores: sujetos y grupos desde donde se diseñan e implementan las acciones, o bien, en quienes dichas acciones provocan un efecto.

Dado el compromiso que se asume como investigador al interpretar y participar en las transformaciones de la realidad política, la investigación en el campo de la ciencia política debe responder a las percepciones históricas articuladas a la realidad de los sujetos sociales.

En consecuencia, el análisis político coadyuva a la comprensión de los contenidos explícitos e implícitos de las políticas públicas de la educación del Subsistema Nacional de Educación Básica, puesto que no se limita sólo a la revisión de aquello que teórica y metodológicamente se establece y valida, ya que trasciende este plano con el fin de explicitar las relaciones de fuerza entre los actores para acceder, ejercer y mantenerse en los cuerpos de poder.

Es esta la razón por la que la investigación se apoya en la historia oral como recurso metodológico que permite configurar las percepciones de la élite política sobre su propia participación en los procesos de prescripciones

normativas y las orientaciones políticas del Subsistema Nacional de Educación Básica (SNEB). La participación activa de la élite en estos procesos permite recuperar las nociones que han construido en torno a su participación como protagonistas de los hechos y la trascendencia de los mismos en el terreno educativo, tal como esta metodología lo pretende.

## **1.2. La historia oral en la investigación**

La recuperación de la memoria de las élites es un proceso que, además de la complejidad que implica el acceso a los líderes políticos, enfrenta una serie de cuestionamientos que se tratarán de dirimir en este primer apartado.

La relación entre el Gobierno Federal y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) se ha definido, permanentemente, en términos de una relación de fuerza por el posicionamiento en el poder para controlar el SNEB con las implicaciones y beneficios que dicho ejercicio deberá producir cuando se procede al diseño e implementación de las políticas públicas en la educación básica.

Debemos entender que la política no es un fenómeno de autoconceptualización ni de autoconstrucción por lo que se requiere el análisis del contenido de los dichos y las acciones de los sujetos que se sumergen en ella. Si como señala Hecló (1972) “la política existe no por intuición sino por interrogación de los fenómenos políticos” (como se citó en Aguilar, 2014, p. 23), entonces, es necesario abordar los fenómenos desde los sujetos que forman parte de ellos.

### **1.2.1. Objetividad y validez en la investigación oral de las élites políticas**

Todo proceso de interlocución provoca percepciones disímboles entre los intercambios que establecen los grupos cuando esta interlocución se establece con la finalidad de obtener, a través de una entrevista, la historia de aquellos que fueron protagonistas de un fenómeno o proceso, en este caso político, que trascendió en la conformación del SNEB para su posterior transformación; dichos intercambios adquieren relevancia obteniendo significaciones y sentidos desde la mirada del entrevistador que percibe y trata de interpretar la postura y

dirección que el entrevistado otorga a la narración. De este modo se trascienden los hechos “objetivos” para recuperar la visión del entrevistado sobre su propia actuación en aquel proceso del que fue partícipe en un momento determinado, justificará sus desaciertos y exaltará el valor de aquello en lo que, bajo su propia percepción, acertó; aunque la metodología de la historia oral ha sido fuertemente cuestionada en cuanto a su carencia de objetividad y su irrelevancia por el sesgo que adquiere la investigación, fundamentalmente por dar voz a los no consultados de primera mano y su inclusión en un proceso de investigación.

La tarea del investigador oral, no obstante, no es en modo alguno sencilla pues implica un trabajo de análisis y seguimiento de quienes en su momento formaron parte de las élites políticas para consultarles su actuación y las razones de su participación en un movimiento o en el desencadenamiento de procesos de transformación coyuntural o estructural, esto implica la movilización del corpus de la identificación<sup>1</sup> de categorías de análisis en su realización con la definición de aquello que debe preguntar, a quién preguntar, qué esperar de la información obtenida, analizar la información proporcionada por el entrevistado y contextualizarla.

De este modo, la investigación oral enseña a preguntar, a recibir respuestas y a percibir las representaciones del mundo a través de los entrevistados desde un enfoque cualitativo que no guarda intenciones de orden estadístico, generalizable ni objetivo. Se pretende resignificar cualitativamente la participación de los actores en un proceso individual que los conduce a transitar de la visión del individuo a la del sujeto, el actor que nuevamente se posiciona en la condición de individuo y transita a la posibilidad del agente, en la medida en que participa de la transformación del quehacer político y social.

Lo anterior no significa la separación de la metodología de la investigación cualitativa y su peso en el desarrollo reflexivo de un estudio que pretende explicitar fenómenos y procesos tanto vigentes como relevantes. Para el desarrollo de la investigación oral es necesario verificar la autenticidad de las fuentes, definir si quien estas son ideales, pues conoce y participó en el tema

---

<sup>1</sup> *Que para los fines de la presente investigación es definido como el apoyo en cinco criterios para la identificación del discurso: el macro-propósito comunicativo, la relación entre los participantes del diálogo o conversación, modo de organización del discurso, modalidad del diálogo y contexto ideal de difusión. Este procedimiento permitió la localización de cinco categorías de análisis abordadas por los entrevistados: Calidad educativa, mejora del sistema, la política en las políticas, confrontación y separación de intereses (Parodi, Ibáñez y Venegas, 2009, p. 75-101).*

o asunto en cuestión, ya que, como señala De Garay (1994), “es un hecho que alguien dispuesto a hablar no necesariamente es el informante adecuado para la pregunta planteada” (p.11).

Por lo anterior, es posible señalar que este proceder metodológico ilustra las necesidades de abordar las interrogantes sobre el SNEB en el siglo XXI, considerando la posibilidad de consultar a quienes vivieron la problemática educativa en el período comprendido entre 1988 y el año 2012, en el papel de hacedor de la política, implementador y participe de la misma; esclarecer información que se ha dado por sentado que es la que es y no otra trasciende los espacios de la indagación objetiva para abordar la emoción y percepción de la élite política que ha gestado el intrincado terreno de la política educativa del SNEB. Lo que para William Baum significa que la historia oral

debe entenderse como una metodología utilizada para preservar el conocimiento de los eventos históricos, tal como fueron percibidos por los participantes. Una metodología creadora o productora de fuentes para el estudio de como los individuos (actores, sujetos, protagonistas, observadores) perciben y/o son afectados por los diferentes procesos históricos de su tiempo (como se citó en De Garay, 1994, p.13).

### **1.2.2. La técnica de levantamiento de información, como apoyo al desarrollo de la Investigación**

La investigación oral apoya una buena parte de su reconstrucción en la entrevista, entendida como una actividad de orden dialéctico en la que se presenta una constante retroalimentación y planteamiento de puntos de divergencia para construir una síntesis de lo planteado.

En este sentido, es el entrevistado quien bajo un guión definido, aunque sumamente flexible, da sentido a la conversación, pues no es el caso para esta investigación indagar sobre las experiencias familiares o deportivas del entrevistado, por ejemplo, se trata de situar la conversación, y lo que de ella resulte, en el área de interés del investigador y su objeto de estudio para satisfacer las necesidades que cada uno de los aspectos que componen la entrevista y así desvelar los aspectos esclarecedores del fenómeno que se estudia; al mismo tiempo se pretende aportar información vista desde nuevos prismas y enfoques

(los del político, que intervienen en la vida política de la educación, desde el ejercicio de las políticas públicas). De este modo, el entrevistado, al expresar desde su propia oralidad la experiencia vivida, aporta nuevas visiones de un proceso leído y probablemente comprendido a partir de las elaboraciones de los expertos, lo que es absolutamente necesario para comprender las percepciones subjetivas de los sujetos, a la par este sujeto de la oralidad fuerza la reformulación continua de dichas preguntas a lo largo del encuentro, esto conduce a una creación del investigador a partir de la recreación de los hechos del actor y su testimonio, que al final es el resultado de la relación entre los sujetos que dialogan sobre un mismo hecho y con un mismo interés: el esclarecimiento de un proceso. De este modo la investigación oral es un recurso que nace en el estudio de la historia, pero que cada vez obtiene mayor representatividad multidisciplinaria

Ya que puede ser y es utilizada tanto por historiadores como por sociólogos, antropólogos, politólogos, psicólogos, trabajadores sociales, maestros, etc. Si bien es cierto, que en sus inicios norteamericanos fue utilizada sólo por historiadores, al difundirse por el resto del mundo —particularmente en Europa y América Latina— empezó a ser utilizada por diversos científicos sociales y miembros de la propia comunidad interesados en los aspectos sociales de la investigación. El carácter interdisciplinario de la historia oral (que deriva en la investigación oral) ha sido resultado del acercamiento de la historia hacia las ciencias sociales y humanas en el presente siglo (Braudel F., 1985, p.36).

En este sentido, la entrevista busca la oralidad del actor en la reconstrucción de su experiencia vivida dentro del fenómeno político, en este caso, a indagar en torno de la educación solicitando de este la recopilación de hechos, eventos y procesos en lo que participó, recuperando el pasado.

### **1.2.3. La Historia Oral, el tránsito hacia la Investigación Oral**

A partir de la década de los sesenta, de acuerdo al planteamiento de Graciela de Garay (1994), la Historia Oral fue adquiriendo cada vez mayor auge hasta llegar a la fundación de la Asociación de Historia Oral en 1967 (p.17).

La tendencia inicial de esta asociación estaba marcada por la búsqueda de grupos de élite en los terrenos políticos y socio económico con el fin de esclarecer la participación de estos grupos de actores en procesos y fenómenos del pasado reciente para contextualizar los hechos y el ambiente de interacción

política en que se negociaron y acordaron las decisiones.

Este proceso trajo como consecuencia el establecimiento de una escuela cada vez más creciente y reconocida: las *Elitelore* o entrevistas de la historia oral a las élites, con la finalidad de consolidar la búsqueda de información y explicitaciones sobre el desarrollo de las sociedades y sus consecuentes transformaciones, puesto que las élites no se comportan ni se conforman de una manera estable ni permanente, debido a las transformaciones de los contextos y la movilidad permanente de los entornos políticos.

### **1.2.3.1. Cualidades extensivas de la Historia Oral**

No obstante, no son los grupos de las élites los únicos que se van a consultar, con el paso de los años se extendió la posibilidad de recurrir a fuentes de grupos sociales menos exclusivos con la finalidad de reconstruir sus testimonios sobre temas muy específicos como lenguaje, tradiciones, cultura, formas de interacción, la vida en ciertos sectores; lo anterior dio como resultado la Historia Oral Popular (De Garay, 1994, p. 27).

El movimiento para el desarrollo de esta metodología se presenta casi de manera simultánea en Norteamérica, en los estados de California, Chicago y Nueva York con mayor énfasis, encabezados por los estudios desarrollados por Louis "Studs" Terkel en torno a las vivencias de los soldados y la gente común durante la Segunda Guerra Mundial. Por su parte, en Europa, países como Italia e Inglaterra contribuyeron de manera importante al desarrollo de la metodología para la investigación entre cuerpos sociales comunes, grupos de élite y grupos étnicos a través de los trabajos encabezados por Paul Thompson, Lawrence Stone y Raphael Samuel. Thompson (2003/2004) define a la Historia Oral como

La interpretación de la historia y las sociedades y las culturas en proceso de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas, y por lo tanto no parece apropiado concebirla ni como un método de trabajo minuciosamente determinado y con reglas fijas, ni como una subdisciplina separada de los métodos de investigación (p.15).

Desde la mirada de este autor se trata de una metodología de corte multidisciplinario que puede concebirse como un cruce de aportaciones entre la

Sociología, la Antropología, la Historia, la Lingüística, la Educación y los Estudios Culturales; de este modo las disciplinas en lo particular se transforman al transitar por la posibilidad de la Historia Oral y su interacción con otras visiones y posturas disciplinares trascendiendo los límites entre campos y disciplinas científicas.

El desarrollo de la investigación de Thompson (2003/2004), desde la perspectiva de la Historia Oral, es el producto de las relaciones interdisciplinarias que intervienen en el desarrollo de la investigación sobre la historia social en la Gran Bretaña, durante los primeros veinte años del siglo veinte, partiendo fundamentalmente de entrevistas hechas a personas comunes que habían vivido en la región británica en dicho período histórico desde la metodología sociológica. No obstante, y a pesar de contar con estudios estadísticos y entrevistas dirigidas, el autor optó por destacar el pasado social de los entrevistados por encima de las experiencias recientes, que aludirían más al enfoque metodológico de historias de vida.

Apartir de la influencia de Bertaux, Thompson recuperó ambas posibilidades como la fuente que enriquecía la oralidad de los sujetos, es decir, el pasado y la experiencia actual de los sujetos recurriendo, por la naturaleza de algunos de sus estudios, a las entrevistas trans-generacionales lo que permitió trascender el plano anecdótico en cuanto a señalamientos como “en aquellos años el divorcio era muy poco frecuente”, “la moda era distinta”, “el papel familiar de hombres y mujeres era más claro”, convirtiéndose, desde la mirada del autor, en testimonios históricos que daban cuenta de una visión y organización social distinta a la década de los noventa aportada no sólo por los teóricos de la sociología, sino por las poblaciones que vivieron la dinámica de la transformación social.

#### **1.2.4. Criterios selectivos de la Historia oral y la Investigación Oral**

La Historia Oral no se circunscribe de manera exclusiva a la escucha de testimonios pues constituye una alternativa de investigación eminentemente cualitativa que debe conformar sus propias muestras de entrevistados a través de criterios establecidos, mismos que se presentan en una argumentación sintética que será desdoblada para su análisis a lo largo de la propia investigación:

- a) Tipo de grupos: ¿Por qué el investigador decide por un grupo de entrevistados y no otro?

A partir del objeto de estudio en la investigación se establecen las necesidades de información y diálogo con el cuerpo de protagonistas sobre los asuntos, hechos y fenómenos que dan forma al propio objeto, siendo necesario recurrir a fuentes informantes de primera mano que provean el testimonio a fin de reconstruir los contextos y ambientes en que se gestan los procesos políticos, en el caso específico que nos ocupa. Por esta razón se recurrió a la selección de un grupo de informantes con las siguientes características.

- Dos miembros de los cuerpos encargados de la discusión de las políticas públicas. En ambos casos se desempeñaron como Senadores de la República de 2012 a 2018.
- Dos funcionarios a cargo de la adecuación de los principios políticos educativos, para su implementación y desarrollo.
- Un representante de la cúpula sindical.
- Un representante de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), como voz de los actores emergentes.

b) La representatividad del discurso: ¿Cuál fue su papel en el fenómeno y cómo lo oraliza?

En las entrevistas realizadas con algunos miembros del cuerpo de la élite política y económica nacional cada uno de los sujetos con los que se conversó jugaron un papel protagónico en los procesos transformadores del SNEB, desde el terreno político y de las políticas públicas; bien como diseñadores de las políticas públicas, operadores políticos, cuerpos opositores y de negociación o bien como representantes de las ONG quienes se involucran en el terreno del diseño e implementación de las políticas públicas, y la exigencia de rendición de cuentas por los cuerpos sindicales y gubernamentales, pues el Organismo está integrado por los miembros de la élite económica nacional.

c) Su noción sobre el fenómeno que se indaga: ¿Conoce el tema del que se está hablando?

En todos los casos consultados los entrevistados manifestaron cierto conocimiento sobre la problemática, los puntos medulares y sensibles del SNEB —sus vulnerabilidades— algunos de ellos no sólo conocen el SNEB adicionalmente han desarrollado carreras políticas de larga trayectoria, lo que les permitió analizar las problemáticas desde la experiencia política de la negociación, la concesión y las complejidades, previendo confrontaciones y resultados en términos de pérdidas y ganancias partidistas, de grupos y personales. Esta característica se presentó como una constante en los sujetos entrevistados, salvo en el caso de los integrantes de la ONG, ya que los empresarios se involucraron en el fenómeno educativo con un desconocimiento de la larga trayectoria histórica y política del SNEB pues desconocen sus fundamentos, orígenes y manifestaciones educativas y sociales. Es importante señalar que esta afirmación se sustenta en las declaraciones del propio vocero y director general de la organización.

d) La relevancia de los actores: ¿Su participación fue protagónica o tangencial?

En todos los casos las fuentes entrevistadas jugaron un papel protagónico en el diseño, desarrollo, negociación e implementación de las políticas públicas educativas, del mismo modo el grupo fue el responsable de cada uno de los procesos de confrontación y cabildeo de los puntos medulares de las líneas de operación institucional del SNEB (carrera magisterial, programas para la mejora de la calidad, evaluación docente, actos administrativos de gobierno y posicionamiento político) en la propia relación de fuerza entre grupos de actores.

e) Permite reconstruir momentos históricos: ¿Es claro en lo que narra y los testimonios son susceptibles de constatación cruzada?

Este es probablemente el punto que con más recurrencia fue posible recuperar puesto que en todos los casos los testimonios del grupo coinciden en los puntos centrales, aunque cada uno de ellos los oraliza desde su propia perspectiva y posición política que ocupaba en el momento referido.

Los puntos presentados constituyeron una importante posibilidad de complejidad en el análisis pues son evidentemente distintos y, en algunos casos, confrontados, al mismo tiempo fue posible dejar de lado el análisis probabilístico (por acumulación de frecuencias en las respuestas obtenidas, por ejemplo) lo

que privilegió el análisis cualitativo de la información recabada a través de los testimonios y la reconstrucción histórica de los sujetos en torno a momentos relevantes en la transformación política del SNEB.

Por consiguiente, es necesario considerar que la aplicación de la entrevista obedece a un cuerpo flexible de cuestionamientos, elaborados cuidadosamente en cuanto a la representatividad sobre el fenómeno estudiado, que no deberá convertirse en el objeto de la reunión puesto que lo que se pretende es la amplitud de respuestas de entrevistas desde su propia perspectiva para dar forma al testimonio que configura a la Historia Oral, mismo que se compone de los siguientes elementos: el auto-reconocimiento del sujeto en su relación con los eventos a indagar; la autoubicación en el espacio y en el tiempo; y, finalmente, la autodefinición del papel que jugó en el desarrollo del proceso.

En este sentido, la entrevista se construyó a partir de una pregunta central pues, como señala De Garay (1994), las entrevistas se desarrollan con la finalidad de recuperar aquellos aspectos centrales o esenciales. La intención es construir la problemática desde las aristas y detalles que lo conforman, comparando los mismos fenómenos desde los docentes, para establecer el análisis sobre las relaciones entre los planteamientos teóricos y los testimonios de vida social o política, siendo este último el enfoque que nos ocupa, llegando al plano explicativo-sintético (p.23).

Berteaux (2005) sostiene que:

El relato de vida se constituye como una narración. Se materializa en una narración y, por lo tanto, la construcción de la situación de entrevista ha de estar dirigida a su obtención. Asimismo el trabajo muestral, como esfuerzo de realidad a través de la redundancia, es la dimensión procedimental, la narración es la dimensión material [que propicia el proceso explicativo-sintético] en cuanto a la fase intensiva y de verificación (p.860).

Lo anterior implica que la expresión escrita de los testimonios cuente con los elementos vitales necesarios en la escritura, tales como claridad, estilo y fluidez, recuperando la narrativa en su emotividad. De tal suerte que el testimonio oral sea rescatado no sólo en el análisis político, abarcando la multidisciplinariedad de posibilidades sobre la que discurre.

### 1.2.5. Fortaleza y posibilidades de la investigación en la Historia Oral

Desde la perspectiva de Thompson (2003/2004, p.22) las fortalezas de la historia oral pueden identificarse en los siguientes procesos:

a) Voces ocultas: cada sujeto se reconoce en su propia historicidad, la gente común y los miembros de las élites. La historia nos permite acceder a sus memorias y experiencias desde su propia mirada dando relevancia a los acontecimientos que el entrevistador busca esclarecer ya que se trata de un objeto de estudio relevante y con requerimientos rigurosos de análisis, a través de la explicitación que cada cuerpo de entrevistados puede otorgar al otro mediante un diálogo flexible aunque siempre formal.

b) Esferas escondidas: los aspectos de la vida cotidiana e institucional, según corresponda al cuerpo de informantes, son relevantes en el desencadenamiento de los acontecimientos y su participación en los mismos, los testimonios cambian con la edad y en algunos casos de los que se abordan en esta investigación la memoria tiende a ser más nítida y relajada pues, como señaló alguno de los informantes, “He llegado a la conclusión de que por darte esta entrevista, los que me quieren ya no me van a querer, y los que no me querían lo van a hacer menos”. En este punto también es pertinente recuperar las modalidades de interacción, otro de los entrevistados comentó a lo largo de la conversación lo siguiente:

Era impresionante que al sentarnos a establecer los diálogos sobre la Alianza por la Calidad de la Educación (ACE) parecía como si tuviéramos una instrucción clara: los funcionarios SEP se sentarán de un lado, los representantes del SNTE del otro y Fernando González (yerno de la lideresa sindical y al mismo tiempo Subsecretario de Educación Básica) nunca sabría dónde sentarse, lo que nos pondría muy tensos a todos, a pesar de que las reuniones eran cada semana, nunca terminamos de acostumbrarnos al hecho de que, tratando de cuidar lo políticamente correcto terminaba sentándose en la cabecera de la herradura pero siempre más cerca del sindicato.

Comentarios como estos no es usual que aparezcan consignados en los medios de comunicación, o que se difundan por considerarlos anecdóticos, no

obstante, su carga simbólica es representativa de las percepciones de los sujetos en cuanto a las interacciones, las tensiones evidentes y sensibles y su influencia en los procesos de los que fueron partícipes los entrevistados.

c) Tradición oral: alude a las instancias de la formación social incorporando en cada narración interpretaciones de su historia a través de planteamientos como el siguiente: “Mira a mí me parece que la influencia de los organismos Internacionales en el Sistema Educativo Mexicano, específicamente en educación básica es un gran mito que nos distrae del problema real, el caos y la falta de calidad educativa”, por su parte otro de los entrevistados aborda este mismo punto y comenta:

Recién llegado a la SEP recibo del presidente la República un fax, con una nota a mano de él mismo que me indicaba: hazte cargo, al leer el documento, me doy cuenta de que es el resultado del diagnóstico de la OCDE sobre educación, que incluía las famosas cuatro recomendaciones, como condicionantes de la firma del TLC.

Entre las percepciones sobre los hechos y su mitificación por desconocimiento, rigurosidad o alejamiento de los conceptos y procesos median como una constante las construcciones apegadas a las percepciones construidas a partir de las nociones más cercanas, las vivencias y la experiencia, su importancia radica en la posibilidad de construir la propia identidad entre las élites y los grupos comunes.

d) Establecimiento de conexiones entre actores y escenarios: como un contraste entre los conocimientos que se producen a través de la investigación documental y la investigación que incluye los registros orales. En este último caso debemos recuperar la deconstrucción y reconstrucción de los hechos mismos, a través de la memoria que se oraliza, lo que implica el reconocimiento de posibilidades de entendimiento y esclarecimiento de los fenómenos, realizando aportaciones valiosas al análisis de los problemas comunes a un mismo grupo de actores, a pesar de su propia participación en arenas políticas distintas.

Phillippe Joutard (1999) plantea, en este sentido, que la oralidad refleja la complejidad de lo real, incorpora lo natural por encima de lo racionalmente intelectualizado revelando la alteridad que no se incluye en las construcciones

teóricas usuales o que no se recupera por su propia condición ausente en la circunstancia vivencial desconocida, por lo que es distinta de aquello que se escribió y probablemente poco rescatable por desconocida. De este modo, lo que produce la oralidad es precisamente la posibilidad de conexión entre la experiencia del otro, en otro contexto y coyuntura con lo que actualmente se vive y se pretende lograr, poniendo a disposición de los otros aquello que probablemente no encontremos en lo escrito por la imposibilidad de encontrarlo, si no se cuenta con la fuente oral (pp. 265-283).

A partir del establecimiento y el esclarecimiento de las cualidades que posee la investigación oral el entrevistador revisa, analiza y selecciona a los entrevistados desde sus participaciones en una red de posibles informantes cualitativos. Este proceso explicita la definición de las élites y la selección del grupo informante.

#### **1.2.6. ¿Quiénes son las élites?**

El propio término supone la presencia de un grupo selecto entre un universo de igual conformación ideológica en cuanto a la percepción, ostentación y ejercicio del poder. No obstante, es necesario recurrir a la constatación por observación o vivencia sobre los comportamientos de las sociedades modernas en las que unos diseñan y aplican mandatos y normas, otros los implementan y unos más debieran evaluar sus resultados; entre estos grupos es posible observar que son muy pocos los que diseñan los ordenamientos para su obediencia y muchos más los que los acatan. Por tanto, es preciso para los fines del presente estudio recurrir al análisis de las élites en el poder político y los fenómenos que desde este grupo se producen en el ámbito de las acciones políticas respaldadas en la visión teórica de la política.

La teoría de las élites se sustenta fundamentalmente en Pareto (1980) y Mosca (1896), quienes analizan la perspectiva de quienes ostentan el poder y los que obedecen los dictados del poder. Desde la mirada de Pareto (1980) pertenecer a la élite significa contar con cualidades por excepción para formar parte de este grupo, añade que la pertenencia a ellas no es necesariamente hereditaria por linaje (como se citó en Bolívar, 2002, pp.390-391).

Aunque en este sentido argumenta Mosca (2001) que “todas las clases políticas tienden a volverse hereditarias, si no de derecho al menos de hecho.

Todas las fuerzas políticas poseen esa cualidad, es decir la tendencia a permanecer en el punto y en el estado en que se encuentran” (p. 31).

Lo observable es que existe una diversidad de “élites dominantes o minorías especializadas” (De Garay, 1994, p. 106) que por la posición que ocupan en los ámbitos gubernamentales y productivos se ubican en posiciones privilegiadas que les permiten la negociación para la atención de sus configuraciones axiológicas, políticas y de representación social.

De acuerdo con el planteamiento de De Garay, las élites, de este modo, pueden ser consideradas como minorías dominantes, transitorias y cambiantes que cuentan con cuotas de poder definidas por la propia estructura del Estado. En la medida en que este cuerpo político forma parte de la burocracia institucional.

La burocracia en palabras de Lapassade (2004) debe ser entendida como una estructura de la organización del Estado que nace de la racionalidad del mismo, bajo una configuración irracional, es decir, la burocracia, obedece a la lógica de la organización funcional y operativa del Estado para el desempeño de las tareas y actividades que racionalizan la realidad exterior, ésta adquiere configuraciones distintas e inestables desde la sociedad civil, por su naturaleza diversa en lo antropológico y lo contextual; no obstante, la irracionalidad organizativa de la burocracia radica precisamente en que la realidad exterior es interpretada, no necesariamente consultada, por los funcionarios del Estado cuya finalidad prioritaria es controlar dicha realidad abordándola de forma estandarizada a través del aparato gubernamental (pp. 107-109).

Con esta finalidad, el aparato gubernamental conforma las burocracias incorporando funcionarios en sus distintos niveles para el desempeño de actividades de orden funcional, organizativo o de interacciones entre grupos de poder. De este modo, la burocracia posibilita y justifica la división del trabajo, promovida por un poder centralizado, conformado por grupos de élite, que definen el orden político y gubernamental de las instituciones y controlan a los cuerpos de funcionarios inferiores en el cumplimiento de los ordenamientos y procesos que dan forma a los procedimientos político institucionales.

Es precisamente la élite política educativa la que, en el caso que nos ocupa, se ha encargado de dar forma a la configuración del SNEB garantizando el cumplimiento de las políticas públicas, las modificaciones constitucionales, las

leyes secundarias y los procesos de implementación de cada una de las etapas de las reformas educativas. Los testimonios sobre estos procesos condujeron a la búsqueda del testimonio de los miembros de la élite política educativa que en los períodos presidenciales, 1988-1994; 2000-2006; 2006-2012 y 2012-2018, ocupaban una posición estratégica en el quehacer institucional del Estado, formando parte de las élites políticas. Algunos de ellos en la actualidad conservan sus posiciones políticas en otras áreas, o bien transitaron del ámbito académico-institucional al político-gubernamental; otros decidieron dedicarse a actividades de orden académico y alguno más decidió retirarse de la vida académica y política con el fin de recuperar sus propias experiencias a través de la escritura.

**Manuel Bartlett Díaz:** Es un funcionario que ha construido una larga carrera política; actualmente se desempeña como Director General de la Comisión Federal de Electricidad (CFE); fue Secretario de Gobernación en 1988 bajo la presidencia de Miguel de la Madrid Hurtado, posteriormente asumió la titularidad de la Secretaría de Educación Pública y probablemente uno de los principales artífices del Programa Nacional para la Modernización de la Educación Básica en 1988 durante el período presidencial de Carlos Salinas de Gortari, contra quien contendió por la precandidatura a la Presidencia de la República. Habiendo renunciado a la titularidad de la SEP en 1992 se desempeñó como Gobernador del Estado de Puebla y posteriormente desempeñó diversos puestos en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), en el año 2000 contendió nuevamente por la precandidatura presidencial y al no ser electo candidato oficial del partido notificó al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI su separación definitiva, incorporándose al Partido del Trabajo desde donde se proyectó como coordinador parlamentario en el Senado de la República de 2012 a 2018, y aunque continúa afiliado al partido, desde 2018 ejerce el cargo de Director General en la CFE.

**Juan Carlos Romero Hicks:** Desde 2018 se ha desempeñado como Miembro de la Cámara de Diputados, anteriormente Senador de la República, de 2012 a 2018 y Presidente de la Comisión de la Educación del Senado de la República por el Partido Acción Nacional (PAN); promotor y analista de los procesos de evaluación docente en el SNEB y el Subsistema Nacional de Bachilleratos; analista y crítico de la Reforma 2012 en el período presidencial de Enrique Peña Nieto.

**Lorenzo Gómez Morín:** Actualmente investigador de la Facultad Latinoamericana de Ciencias sociales, en el año 2000 subsecretario de Educación Básica e impulsor del “Compromiso por la Calidad de la Educación” en el período presidencial de Vicente Fox Quesada.

**Jorge Santibañez Romellón:** Ex Presidente del Colegio de la Frontera Norte Especialista en migración internacional cuantitativa; en 2005 Director General de Políticas Públicas Educativas en la Secretaría de Educación pública; en el SNEB, promotor de la Alianza por la Calidad de la Educación y la evaluación nacional de los aprendizajes a través de la prueba Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares (ENLACE, 2005-2012).

**Fuente Informante del SNTE:** (Sin autorización para utilizar su nombre, por lo que en adelante nos referiremos a esta fuente como el SNTE), fuente anónima inscrita en la cúpula sindical, comisionada para la entrevista.

**David Calderón Martín del Campo:** Se desempeña como Director General de la Organización No Gubernamental Mexicanos Primero, Licenciado en Filosofía egresado de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Como miembros de la burocracia política y económica nacional<sup>2</sup>, se consideró que este grupo de funcionarios y participantes de las élites políticas, constituyen la fuente testimonial más importante en la medida en que cada uno de ellos participó directamente de la toma de decisiones, la implementación de acciones y su posterior negociación con los grupos de confrontación, a fin de darle salida a los intereses individuales y de partido, atendiendo las distintas problemáticas vinculadas a la educación, acciones que en su conjunto estuvieron acotadas y bajo el control del poder presidencial, o del secretario en turno.

---

2 *La burocracia se define en este documento, desde la perspectiva de “una estructura social en la que la dirección de actividades colectivas se halla en manos de un aparato organizado de manera jerárquica que actúa supuestamente con arreglo a criterios y métodos ‘racionales’, económicamente privilegiado y compuesto de conformidad con reglas, que en rigor, él mismo dicta y aplica” (Cardán, P. en Lapassade, 1974, p. 141). En términos generales la mirada del autor, alude a la conformación de un cuerpo de funcionarios que domina los escenarios y las arenas políticas por lo que se entiende la burocracia como un fenómeno social y como un sistema determinado de administración de los hombres en los fenómenos, procesos y objetos que legitiman su ingreso, desarrollo y permanencia en el poder político. En términos pragmáticos, de este modo la burocracia debe ser entendida como la organización en el poder.*

Los testimonios del grupo fueron recolectados por separado y en reserva, lo que significa que los miembros del grupo concedieron la entrevista, ignorando quienes constituyeron el grupo completo y cómo contribuyeron a la reconstrucción de los eventos y acciones políticas que dieron forma a la elaboración de la política pública y los actos de gobierno posteriores que no llegaron a configurarse como políticas públicas, aunque rigieron al SEM a lo largo de cada uno de los sexenios gubernamentales desde 1988 y hasta 2012.

De este modo, la investigación se orienta por las aportaciones de dos modelos metodológicos concurrentes en un mismo proceso de los que se recupera la construcción una mirada que posibilita incorporar la visión particular de los sujetos sin perder la naturaleza política de los fenómenos que se estudian: las relaciones de fuerza y los procesos de diseño e implementación de las políticas públicas educativas en el nivel básico del SEM.

Con este antecedente se accede a la revisión de las propuestas que los expertos en el diseño de las políticas públicas han desarrollado, a fin de explicitar la elaboración de las reformas políticas educativas y sus transformaciones, por la influencia de los actores y las arenas políticas, en un proceso que obedece a diversas perspectivas frente a un mismo asunto: el diseño de cursos de acción que incidan en la atención de una problemática específica planteada por los actores de las élites políticas, quienes deben atender las demandas que se hacen visibles en los contextos.

